

Educación para un consumo responsable

¡Mama quiero un móvil nuevo!

**¿Por qué todos los chicos y chicas
son consumistas?**



Confederación Española de Padres y Madres de Alumnos

A menudo tenemos discusiones con nuestros hijos e hijas sobre la compra de ropa de marca, de un móvil nuevo, de material escolar o de la lista de regalos que desean para reyes. Nuestra reacción ante estas situaciones, en la mayoría de los casos, es enfadarnos con ellos e intentar zanjar esas discusiones criticando su conducta.

En esos momentos nos parecen niños egoístas, incapaces de comprender lo que significa el dinero, y por lo tanto, el enorme trabajo que supone ganarlo. Y aquí está el meollo de la cuestión, para que alguien sea responsable en el uso del dinero tiene que tener completa conciencia de su valor y de lo que significa ganarlo.

Las conductas consumistas en los niños y niñas son normales. Los niños y niñas desean cosas, piden cosas, porque no saben que significa el dinero y no tienen ninguna conciencia de la relación que existe entre consumir productos y ganar dinero para poder comprarlos.

Por eso, uno de nuestros principales objetivos educativos debe ser enseñarles a nuestros hijos e hijas de dónde viene el dinero, lo que cuesta ganarlo y la necesidad de gestionarlo. Y este aprendizaje es imprescindible en una cultura como la nuestra donde continuamente nos están incitando para que consumamos más y más objetos. Es fácil imaginar que una persona que no sepa manejar su consumo será una persona con muchos problemas para ser feliz en nuestra cultura. Imaginaros por ejemplo lo que puede suceder si gasta por encima de lo que gana o de si no sabe sentirse bien si no tiene el nuevo objeto que publicita el mercado.



¿Qué podemos hacer los padres y madres para que los hijos consuman racionalmente?

Tres acciones importantes

1º

Debemos hablar con ellos sobre los gastos y las compras de la casa de tal manera que él vaya tomando conciencia de lo que supone el dinero.

Hablarle tranquilamente de que no tienes dinero para comprarte algo que desees, o que este verano la familia tendrá que ir a un sitio o no a otro porque es más caro, son formas de ayudarle a tu hijo a crearse un concepto real del dinero como algo que se gasta y se debe administrar.



20

Debemos comportarnos de forma coherente, no comprando por ejemplo un equipo de música muy caro a plazos cuando por otro lado nos oye habitualmente hablar de lo mal que estamos de dinero cuando él nos pide algo, no tirando algo antes de que este viejo, reciclando, haciendo un uso razonado y responsable del dinero y mil conductas mas que le ayudarán a comprender lo que significa administrarse.

No olvidemos nunca que nuestros hijos e hijas aprenden sobre todo mirando lo que hacemos y escuchando lo que decimos



30

Por ultimo debemos hacerles paulatinamente responsables de sus gastos, sus adquisiciones, de la administración de su dinero. Indudablemente "se aprende andando".

Tener conciencia de que el dinero es un bien que se acaba, que al comprarme un objeto ya no tendré dinero para adquirir otro, y que si ahorro podré comprarme algo mas caro, son aprendizajes valiosísimos para que sepa administrarse



¿Cuáles son los principales obstáculos?

Además de las tres acciones que acabamos de indicar, también debemos enseñar a nuestros hijos a manejarse ante la publicidad y la presión de grupo.

La publicidad porque tiene un objetivo opuesto al nuestro, es decir quiere que tu hijo o hija se convierta en un consumista compulsivo.

Y la presión de grupo, porque si tu hijo no tiene capacidad para evitar la presión que ejercen sus compañeros, terminará consumiendo ropa y otros productos para “ser” como ellos.

Por ello, debemos enseñarles estrategias para enfrentarse a estos dos factores.

4º Frente a la publicidad, la mejor manera de ayudarles a ser críticos es compartir con ellos unos minutos de anuncios y charlar sobre su opinión y sobre las estrategias manipulativas que utilizan.

Hablar con ellos sobre las estrategias más utilizadas por los publicistas; como por ejemplo utilizar personajes famosos del mundo del deporte, incluir algún regalo o viaje hipotético para que te animes a comprar, asociar los productos a valores o deseos, como por ejemplo que con ese producto va a ser más atractivo o más popular.

En fin, comentándoles las trampas de la publicidad y sus objetivos, les daremos argumentos para tomar críticamente sus propias decisiones.

5º Con respecto a la presión de grupo, la manera de abordar la cuestión es más complicada. Debemos trabajarlo desde que son pequeños. ¿Cómo?

Escuchando, desde que son pequeños, sus ideas, por muy tontas o aburridas que nos parezcan; utilizando cualquier oportunidad para pedirles su opinión sobre algo; dejándoles decirnos que *no* a alguna propuesta nuestra sin que ello nos parezca una falta de respeto; mostrando aceptación ante sus iniciativas.

Saber decir “no” a la presión de la pandilla y no sentirse el ser más infeliz del mundo por no tener lo que tienen los otros, está muy relacionado con qué tus hijos e hijas hayan podido decir lo que piensan en casa, se hayan sentido valorados en sus opiniones y, sobre todo, hayan podido decirnos que “no” bastantes veces sin que les hayamos recriminado por decirnos lo que piensan.



CINCO ACCIONES CONTRA EL CONSUMO IRRESPONSABLE

CINCO PASOS HACIA DELANTE...

Hay cinco acciones que podemos llevar a cabo para educar a nuestro hijo hacia un consumo responsable:

RESUMIENDO

- 1º** Hablar en casa con ellos con naturalidad sobre los gastos, lo que supone el dinero, las dificultades para pagar algo etc. Enseñarles los gastos e ingresos de la administración de nuestra casa.
- 2º** Siendo coherentes con nuestros consumos. Por ejemplo no usar y tirar todo porque sea viejo, intentando reciclar lo más posible.
- 3º** Progresivamente, darles responsabilidad sobre el dinero que reciben, con relación a la comprensión que tengas de su uso y su finalidad.
- 4º.** Charlar con ellos sobre los anuncios y la publicidad. Aprovechar esos momentos juntos ante el televisor para dialogar sobre estos temas.
- 5º** Enseñarles a decir que no, dejándoles que en casa también puedan razonar, argumentar, opinar, criticar, sintiéndose valorados aunque no estén de acuerdo con nuestras ideas.



¿QUÉ NO DEBERÍAMOS HACER NUNCA? ...Y TRES PASOS HACIA ATRÁS

Y también hay cosas que no debemos nunca hacer:

1º No darle jamás todo lo que nos pide. Es absolutamente falso que un niño sea más feliz porque tiene acceso a más cosas. O aquello de que *“yo no lo tuve en mi casa y ahora quiero que él lo tenga”*. Dándole todo lo que quiere solo conseguiremos que no valore nada y que, por lo tanto, tenga dificultades para disfrutar de las cosas.

2º Decirles que *“no”* es muy educativo. No cedamos a sus lloros, dramas, caras, frases dolientes. Aunque las haga en público. No es extraño conocer a padres y madres, que aun con dificultades para llegar a finales de mes, por no soportar las insistentes peticiones de sus hijos, ceden y se gastan el dinero que no tienen en un capricho de su hijo o hija.

3º No intentemos sustituir nuestra falta de tiempo con ellos regalándoles cosas. Dándole cosas a cambio de mi tiempo o de mi cariño duplicamos el problema. Por un lado, la falta de afecto, por otro lado, conseguiremos que crea que recibir cariño es recibir regalos. Si tenemos poco tiempo intentemos que el tiempo que les demos sea de calidad.



Financiado por:



Confederación Española de
Padres y Madres de Alumnos
www.ceapa.es

